

TRANSFORMACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DEL DEPORTE Y LOS VALORES OLÍMPICOS. MEDELLÍN – COLOMBIA, UN CASO DE ESTUDIO.

Prof. Clemencia Anaya Maya
Academia Olímpica Internacional

Fecha de recepción: Mayo 2014
Fecha de aceptación: Septiembre 2014

Resumen:

Medellín es una ciudad transformada. Esta ciudad en el corazón de Colombia está viva con una vibrante población juvenil liberada de las garras de su problemático pasado. Es un lugar donde sus ciudadanos les saludarán con auténtica y entusiasmo. Es una historia de éxito gracias a los líderes de la ciudad, que en la última década, con el apoyo de sus ciudadanos, tomaron decisiones deliberadas para invertir en la juventud de Medellín y han transformado Medellín a través de potentes programas inclusivos construidos en torno a los pilares de la educación, cultura y deportes: programas dirigidos directamente a mejorar a la sociedad, empezando por las generaciones más jóvenes. Esta ciudad es un ejemplo viviente del espíritu olímpico; una ciudad que vive el deporte de verdad. La dinámica de la ciudad en base a la filosofía de la cultura, el deporte y la educación está conduciendo un tremendo cambio social que representa un verdadero testimonio del poder del deporte como una herramienta para la transformación de la sociedad.

Palabras clave: Olimpismo, transformación social, juventud, deporte, educación, cultura.

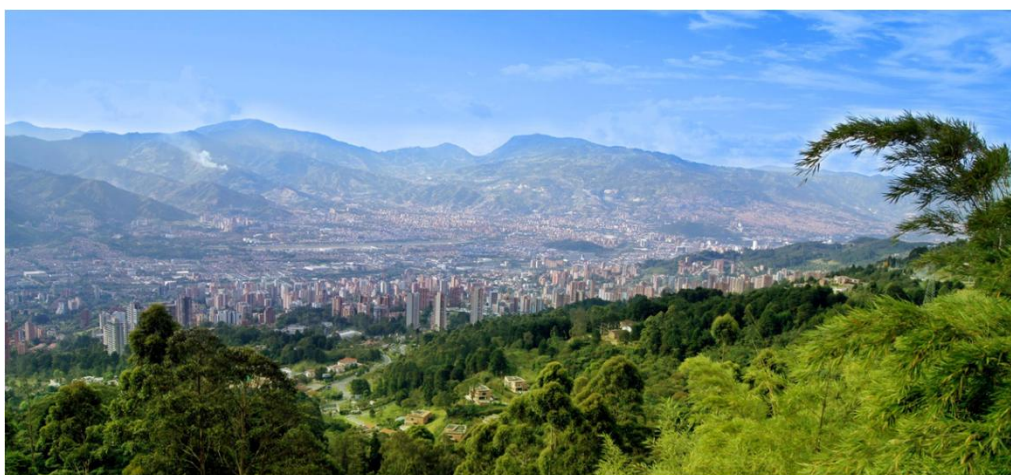
TITLE: Social Transformation through Sport and Olympic Values. Medellin- Colombia, a case study.

Abstract:

Medellin is a city transformed. This city in the heart of Colombia is alive with a vibrant, youthful population released from the grip of its troubled past. It is a place where its citizens greet you with genuine warmth and enthusiasm. It is a success story thanks to the city's leaders, who over the past decade, with the support of its citizens, took deliberate decisions to invest in Medellin's youth, and have transformed Medellin through powerful, inclusive programs built around the pillars of education, culture and sports: programs aimed squarely at improving society, beginning with its youngest generation. This city is a living example of the Olympic spirit; a city that truly lives sport. The city's dynamic cultural, sport and education philosophy is driving a tremendous social change that represents a real testimony of the power of sport as a tool for society transformation.

Key Words: Olympism, social transformation, youth, sport, education, culture

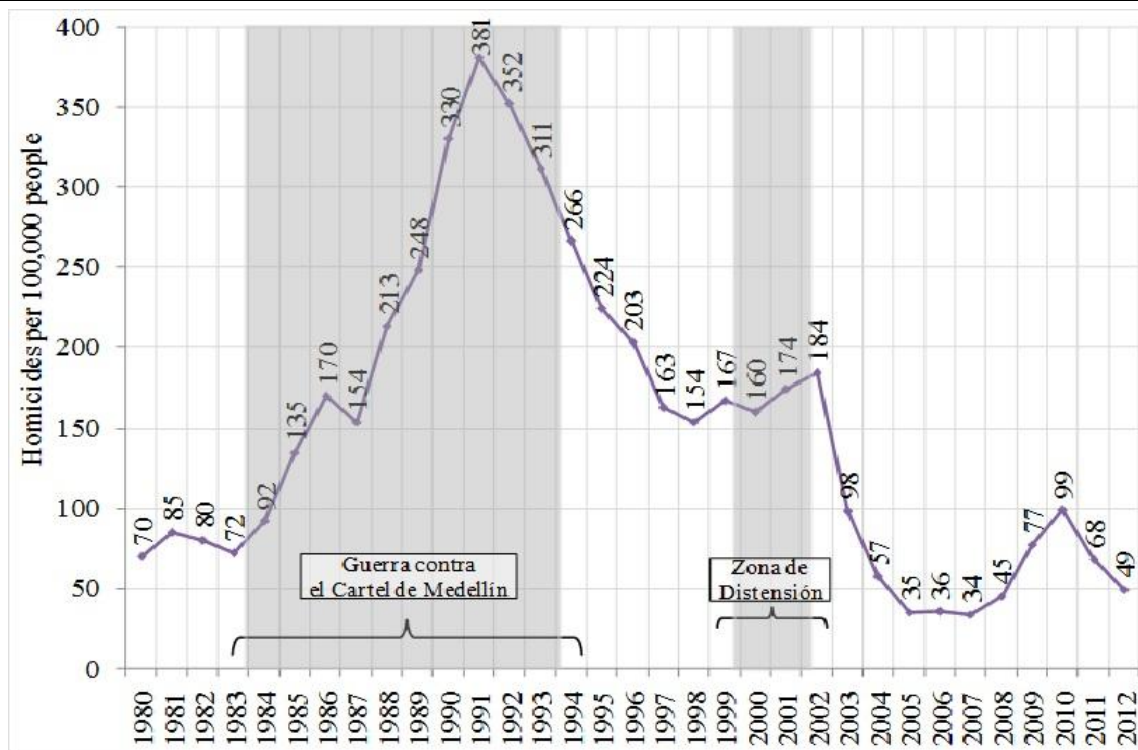
Nadie puede creer que una ciudad que sobrevive durante décadas a las bombas, la destrucción, la violencia en las calles, la pérdida de su propia identidad y que además fue señalada internacionalmente como el lugar más peligroso del mundo, podría estar compartiendo con la sociedad global, la estrategia que utilizó para recuperar la confianza y sobre todo para transformar ese lugar hecho un infierno, en un sitio agradable para vivir. Medellín es una ciudad maravillosa que muestra hoy su nueva cara a un mundo que necesita escuchar historias acerca de transformación social y del potencial que tiene el deporte para construir el futuro radiante en una sociedad deprimida.



PREPARANDO EL ESCENARIO

Medellín es conocida como la ciudad de la eterna primavera debido a sus condiciones climáticas que le hacen un lugar ideal para desarrollar competencias deportivas todo el año. Está ubicada en un hermoso valle de la cadena montañosa de los Andes. Es la segunda ciudad más grande de Colombia, un lugar estupendo para vivir, una ciudad moderna de la que nos sentimos orgullosos por haber sido reconocida como la ciudad más innovadora del mundo, por el *Wall Street Journal* en 2013.

Pero el mundo sólo sabe de Medellín, que esta ciudad vivió una pesadilla entre 1973 y 1993. Dos décadas de terrorismo, tráfico de drogas, asesinatos y lágrimas. Las cifras en la gráfica a continuación demuestran la situación caótica e indignante que vivió durante estos 20 años.



Parece inverosímil aceptar el número de 381 homicidios por cada 100.000 habitantes por año, son cifras que asombran. Sin embargo la verdad es que la población estaba tratando de sobrevivir, muchas personas abandonaron la ciudad y el país y más de 40.000 jóvenes perdieron la vida durante esas dos décadas...

La ciudad fue casi destruida, los ciudadanos quedaron sin autoestima y aterrorizados al vivir en medio de la guerra del narcotráfico. Una población identificada por el mundo como el peor lugar en la tierra, un país prohibido por muchos otros para visitar, una población joven sin oportunidades, una situación social crítica y profunda ante los políticos locales y el gobierno nacional.

Del miedo a la esperanza: Filosofía de la Reconstrucción

Fue un verdadero reto a superar por los líderes del gobierno local y nacional. A finales de 1993 la ciudad tomó aire, el tráfico de drogas y el terrorismo se redujo a través de una estrategia de seguridad nacional del Gobierno. Ese fue un momento duro y difícil para toda la población. Pocos años más tarde, un nuevo alcalde asumió el liderazgo, Sergio Fajardo.

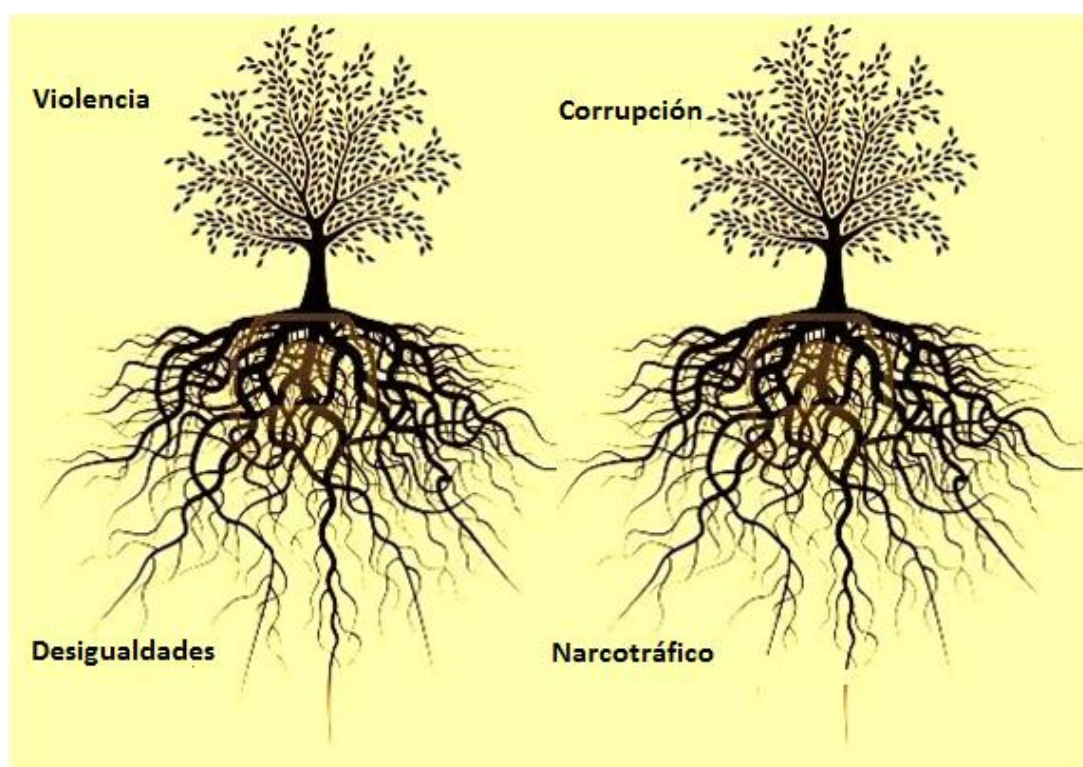
Un profesor de matemáticas se convirtió en político. Decidió dejar de criticar la forma en que otros líderes hacían o no, cambios en la ciudad. Consolidó un equipo de trabajo joven y como el nuevo Alcalde promovió una agenda amplia que integraba el desarrollo de la educación, la cultura, el deporte, la infraestructura y la nueva arquitectura con el entorno y la comunidad. Así lograron nuevos escenarios como la Biblioteca España, el Jardín Botánico, el Parque Explora y grandes instalaciones deportivas como el Cluster llamado, Unidad Atanasio Girardot.

El argumento utilizado fue: si se construye una hermosa biblioteca o un excelente centro deportivo en un barrio pobre, esa decisión proporciona a sus habitantes sentido de importancia, eleva su dignidad y les da acceso a bienes como educación, cultura y deporte. El lema utilizado por este político para motivar a la población fue “del miedo a la esperanza” y todos sus discursos y acciones de gobierno fueron enfocados hacia la capacidad de la población para superar las dificultades a lo largo de la historia. Convirtió las debilidades en oportunidades teniendo en cuenta la posición geográfica y estratégica de la ciudad para iniciar una transformación incluyendo la participación de un alto porcentaje de jóvenes que quería cambiar la peor imagen nacional e internacional de la ciudad. Este objetivo fue dirigido por un extraordinario trabajo en equipo.

Los ciudadanos de Medellín se enfrentaron principalmente a dos situaciones trascendentales que podemos entender mejor imaginando dos árboles con raíces grandes y fuertes que cada día avanzan cerca el uno del otro haciéndose

cada día más fuertes y peligrosamente empiezan a entrecruzarse: las desigualdades y el tráfico de drogas.

La violencia y la corrupción son debilidades sociales que al juntarse se vuelven más fuertes y poderosas al reducirse las oportunidades en los bajos niveles sociales en países en desarrollo. El uso de un simple ejemplo en la imagen a continuación puede hacer más comprensivo este caso.



Si se intenta eliminar alguno de los dos árboles cortándolo o tirando de él, sus raíces que permanecen bajo tierra y que no se ven con facilidad, tienden a expandirse. Para erradicar estos dos árboles (violencia y corrupción) en forma efectiva, hay que hacerlo de una manera sincrónica, con una mano tirando de los árboles y con la otra mano ofreciendo nuevas oportunidades para las comunidades implicadas.

Yo he sido testigo del proceso y confirmo por mi experiencia, la importancia del deporte, la educación y la cultura cuando actúan juntos en procura

de una transformación social. Esto es en realidad lo que significa para mí el Olimpismo en acción en grandes proporciones. Se trata de cómo la teoría de una filosofía extraordinaria de vida escrita por Pierre de Freddy Barón de Coubertin en la Carta Olímpica, puede contribuir positivamente y cambiar la vida de las personas en un contexto real pero sobretodo adverso.

El primer paso fue dado por la forma de pensar del gobierno local con respecto a las desigualdades que sufrían las poblaciones más pobres de la ciudad de Medellín, específicamente niños, niñas y jóvenes. Se logró un plan maestro para construir nuevas instalaciones deportivas, bibliotecas, parques y escuelas en las zonas más necesitadas de la ciudad. Al principio no fue fácil para la población que no confiaba en las promesas de sus líderes. Pero poco a poco comenzaron a ver la forma en cómo, al tirar de los árboles de la violencia y la corrupción, ahí era donde aparecían nuevas oportunidades para darles una mejor calidad de vida.

El segundo paso fue hacer eventos multideportivos de gran impacto en la ciudad. Un acto de fe en las palabras de un gobernante con liderazgo, lograría el sueño de ser sede de un evento del ciclo olímpico con el argumento de darle la oportunidad a la ciudad de demostrar su calidad anfitriona y sobretodo de devolverles la confianza a sus habitantes. La Organización Deportiva Suramericana se inclinó a favor de la petición del Alcalde de Medellín otorgándole la sede de los Juegos Suramericanos en 2006. De esta manera el deporte cumplió su labor de puente para ayudar a una ciudad a pasar del miedo a la esperanza.

Valores que Transforman

Los IX Juegos Suramericanos Medellín 2010, se constituyeron en un paso importante de este increíble proceso para la ciudad. Es en esta perspectiva que puedo afirmar que la ciudad fue transformada y que hoy vive más que nunca la pasión por el deporte.

Fue una respuesta positiva de toda la población a la política pública de deporte. Todos los ciudadanos y ciudadanas disfrutaban hoy el libre acceso a las instalaciones deportivas y pueden practicar cualquier deporte integrándose de esta forma el deporte de élite y el deporte de ocio respetando horarios y compartiendo escenarios deportivos que el gobierno local ha podido construir con base en el recaudo de impuestos.

Medellín es una ciudad donde el deporte vive y es parte de la vida y la felicidad de sus habitantes. La Política Pública de deporte es un modelo único que puso a disposición de la población los escenarios, como parte del legado de la organización de los Juegos que acogieron a más de 3.800 atletas de 15 países. De

igual forma, la Copa Mundial Sub-20 de la FIFA Colombia 2011 permitió abrir las puertas del Estadio a turistas, habitantes y visitantes. .

Durante los Juegos Suramericanos el programa cultural incluyó una actividad denominada “Atletas de la Letras.” Cada atleta, entrenador y oficial debía incluir en su equipaje un libro de su país de origen. Con los 900 libros que se recogieron se organizó una biblioteca que conectó a los habitantes con el Sur de América. Esta fue una manera singular para confirmar el Olimpismo en acción, puesto que los atletas también deben actuar con responsabilidad social y con un pequeño aporte pueden contribuir a cambiar el curso de una vida humana. Cada uno de los donantes firmó el libro y escribió sobre él una frase para animar a los niños, niñas y jóvenes a aprender acerca de otros países, del deporte y la cultura, dejándoles un mensaje de amistad, paz y esperanza.

La Biblioteca esta actualmente ubicada en el lugar donde fue construida la Villa Suramericana en San Javier, una de las Comunas más violentas en su época de la ciudad de Medellín. Esta difícil decisión de construirla en ese lugar, fue a la vez polémica y sorprendente.

Los habitantes después de muchos intercambios y reuniones para presentarles el proyecto recibieron como un honor ser anfitriones de los mejores atletas de América del Sur. Los Juegos proporcionaron una oportunidad maravillosa para construir nuevas viviendas como legado para la ciudad. El proyecto de desarrollo urbano generó equilibrio al sector ofreciendo nuevas zonas residenciales, espacios públicos verdes y oportunidades de recreación a una zona de la ciudad que requería revitalizarse y ser transformada. Como parte del legado social de los Juegos, más de 600 apartamentos utilizados como la Villa Suramericana, se entregaron de forma gratuita a la población más pobre incluyendo los muebles que los atletas utilizaron.

Podemos destacar otros aspectos como parte del impacto de estos Juegos:

- Promoción entre los habitantes de la inclusión, la convivencia y la equidad a través del deporte.
- Fortalecimiento de la Confianza en los habitantes de la ciudad.
- Participación de la población en los Juegos sin excepción y de forma gratuita.
- Reconocimiento del deporte como un vehículo para la transformación social.

La promoción de los IX Juegos Suramericanos se orientó a consolidar el deporte en la ciudad como un derecho social, como un escenario integrador y convencional en la construcción de tejido social y educación cívica, al tiempo que se demostraba su potencial como una alternativa a la mitigación de los conflictos, porque a pesar de la persistencia de un contexto de guerra y de violencia en Medellín la promoción de una cultura de paz fue imaginada y alcanzada progresivamente en medio del ambiente generado alrededor de actividades deportivas. Esto se vio representado en el repertorio simbólico de la conducta cívica correcta y la actitud que debía demostrarse en las instalaciones deportivas y al aire libre durante y después de los Juegos. Todo esto bajo el liderazgo de un nuevo Alcalde que seguía la línea trazada por su antecesor.

La inclusión social fue parte de la estrategia que se evidenció a través de los principales cambios urbanos, dejando como legado una mejor educación, un interés mayor por la cultura y la felicidad de la mano del deporte y el desarrollo. Surge entonces una nueva ciudad, moderna y con bajos niveles de corrupción; se disminuyen los índices de violencia y el deporte y la cultura se fortalecen como una nueva forma de vivir y compartir el respeto, la amistad y la excelencia.

Este fue el nuevo escenario que recibió la celebración de los IX Juegos Suramericanos Medellín 2010 dirigidos por Alicia Eugenia Vargas Restrepo, quien lideró el cambio hacia una política pública de deporte con el respaldo del alcalde Alonso Salazar. Después de 20 años de vivir una verdadera pesadilla, los ciudadanos vivieron un sólido proceso de transformación social a través del deporte, la educación y la cultura como una forma de aumentar la autoestima y recuperar la dignidad de toda una ciudad. Los Juegos fueron sin duda la mejor estrategia masiva y estimulante para dar esperanza a una sociedad deprimida que quería cambiar su forma de vida y que recuperó la confianza en su propia capacidad para alcanzar sus objetivos.

Después de los Juegos aparece un nuevo punto de vista a considerar en el proceso de transformación social: la confirmación de cómo una ciudad pasó del “miedo a la esperanza” utilizando los valores olímpicos para dignificar la población, para mostrar una buena imagen de ciudad e inspirar a las jóvenes generaciones para continuar liderando el cambio para un futuro mejor.

Este resultado fue posible utilizando valores como el respeto, la inclusión, la participación, la confianza y la tolerancia en todos los aspectos de la convivencia social de la ciudad reforzada a través del deporte y el juego limpio. Debemos recordar que “nuestra percepción del concepto de Olimpismo depende del tiempo, el espacio y nuestras culturas. El Olimpismo es una filosofía humanista que pone

énfasis en el papel del deporte en la educación de la juventud, su impacto social y su misión moral y pacífica.”³

En este caso, los Juegos fueron una experiencia de vida en la que la filosofía del Olimpismo contribuyó a resaltar el evento multideportivo, como un puente para superar y reducir las desigualdades dando nuevas oportunidades a los jóvenes de la ciudad.

Medellín es ahora una nueva ciudad, que sueña y sonrío y piensa en grande. Es un gran ejemplo de lo que significa la determinación, por esta razón se decidió a dar el paso como candidata a sede de los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018. Esta es una historia de cómo superar las dificultades y trabajar en equipo para traer esperanza a una comunidad y esto fue posible pensando en acercar a los jóvenes al deporte como uno de los pilares de la política pública de la ciudad, con los valores olímpicos que se enseñan en nuestras escuelas y en todos los escenarios deportivos de la ciudad.

Si usted visita a Medellín, se sorprenderá de cuántas personas practican el deporte, más del 25% de toda la población. El Instituto Municipal del Deporte INDER, cuenta con 59 Escuelas Deportivas con 59.000 niños y niñas que están aprendiendo a jugar más de 30 deportes diferentes en forma gratuita.

Londres 2012 fue uno de los momentos más increíbles para la ciudad. Mariana Pajón una atleta de 20 años ganó una medalla de oro en esos Juegos Olímpicos. Ella es una de las jóvenes que han vivido la transformación social de Medellín y por primera vez en la ciudad se lograba tal hazaña.

Los programas deportivos, las escuelas y las instalaciones disponibles en forma gratuita para sus habitantes para practicar deporte fueron parte del entorno deportivo, que le permitió a Mariana perseguir su pasión, y vivir un sueño olímpico hasta alcanzarlo.

RESUMEN

Los valores del deporte son parte del programa educativo en la ciudad; niños de 1-5 años de edad están involucrados en “Ludotecas” (una guardería con implementos deportivos para pasar el tiempo madres e hijos). Hay pelotas y colchonetas para rodar y jugar de manera que es una inmersión en el deporte desde los inicios. El respeto, la amistad, el juego limpio y la excelencia son los principales valores en su proceso educativo. Todos comparten y juegan bajo el liderazgo de un profesor especializado para la edad.

³ Parry, J., 2004, pp., 91-94.

El Programa de educación en valores Olímpicos comenzó en el 2009 previo a la celebración de los Juegos Suramericanos. Los profesores fueron formados a través de Seminarios locales, fueron ellos quienes aprendieron acerca de los orígenes del olimpismo y se involucraron e inspiraron en el espíritu olímpico. Los estudiantes entusiasmados aprendieron acerca de los países, de sus banderas y diferentes culturas, la música y el deporte mundial. Les encantaba dibujar y practicar su propia ceremonia de apertura y clausura, jugando y disfrutando e imaginando el encendido del fuego olímpico y cómo apagar el caldero.

Los profesores de la ciudad fueron invitados a prepararse para acoger los Juegos Olímpicos de la Juventud Medellín 2018, esta razón fue un gran reto a superar: La ciudad tenía la necesidad de respirar el espíritu olímpico, entenderlo y difundirlo porque en nuestro país era la primera vez que una ciudad se presentaba como candidata para ser sede de unos Juegos Olímpicos. Los profesores fueron seleccionados como el mejor canal para llegar a ese objetivo. Ellos se comprometieron con alegría, aprendieron la mejor manera de hacerlo para difundir el espíritu olímpico en toda la ciudad, bajo la dirección de una experta en Valores Olímpicos, la Dra. Deanna Binder.⁴

No sólo reconocieron el desafío, sino la excelente herramienta y su valor educativo agregado. Decanos de las facultades de Educación Física y Deporte de toda la ciudad tomaron la decisión de trabajar juntos para llegar a la meta, para difundir los valores como una forma positiva de cambiar las mentes y actitudes de los estudiantes.

Apenas una semana antes de la elección de la ciudad anfitriona de los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018 (23 de junio de 2013), se llevó a cabo la celebración del día Olímpico con una carrera de 5 km. Participaron en este evento más de 50.000 personas, lo que demuestra el interés y la pasión por el olimpismo que logramos en busca de tan anhelado objetivo.

⁴ Deanna Binder es una experta en Educación y Valores Olímpicos con una amplia experiencia académica y profesional en este ámbito.



Soy testigo activo de la labor desarrollada, por eso puedo afirmar que esta ciudad es un ejemplo vivo del espíritu olímpico; una ciudad que vive verdaderamente el deporte y cree en el Olimpismo como una herramienta para transformar la sociedad de una manera positiva.

La dinámica cultural de la ciudad con la filosofía de educación en valores utilizando el deporte como vehículo de transformación social, ha logrado un cambio enorme que representa el testimonio real del poder del deporte como herramienta de transformación social. Aunque el COI concedió Buenos Aires la sede de los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018, Medellín sigue avanzando utilizando el olimpismo como una herramienta para integrar los procesos educativos en las escuelas con el apoyo de un museo del deporte local (el único en el país) que transmite sobre la historia del deporte en la región y los aspectos más destacados acerca de los atletas más importantes de la ciudad, incluyendo el miembro del COI Andrés Botero Phillipsbourne cuya familia se ha distinguido desde el comienzo del siglo XX hasta hoy, como deportistas de clase mundial.

El éxito deportivo de Medellín a futuro se basa en el talento juvenil. Medellín inspira sus futuras generaciones con valores olímpicos como amistad, excelencia, respeto, colaboración, equidad y juego limpio - estos son los cimientos sobre los que las esperanzas y los sueños de esa ciudad se pueden realizar.

En los últimos años, Medellín se ha transformado a través de una política pública dirigida a mejorar la sociedad, comenzando por la generación más joven. Gracias a la alineación de los esfuerzos de sus líderes y residentes se han llevado a cabo sólidos programas de inclusión de la mano de una mejora en la calidad de la educación, la cultura y el deporte que han contribuido a abrir nuevos caminos para el futuro de sus jóvenes habitantes.